

L'Università Bologna. Personaggi, momenti e luoghi dalle origini al XVI secolo, a cura di Ovidio CAPITANI, Bologna, Cassa di Risparmio, 1987, 234 pp.

La Universidad y la Cassa di Risparmio de Bolonia, para conmemorar el IX centenario de la primera y el 150 aniversario de la segunda, han editado un bello volumen en el que se recoge una serie de estudios en los que sus autores tratan de presentar de un modo asequible al no especialista el estado actual de nuestros conocimientos sobre los primeros siglos de existencia de la Universidad boloñesa. Todos ellos van precedidos de una presentación a cargo de O. Capitani y provistos de magníficas reproducciones y una bibliografía selecta sumariamente comentada.

C. Dolcini reproduce los pasajes en que Odofredo se refiere a los orígenes de la Universidad boloñesa y resume las últimas aportaciones a que han llegado los estudiosos con respecto a Pepo, Irnerio y Graciano, añadiendo acertadas observaciones críticas sobre lo poco que sabemos de los primeros maestros boloñeses.

En su estudio A. Vasina, tratando de situar el Estudio boloñés en el contexto de la ciudad de Bolonia y el entorno político, estudia el renacimiento del Estudio y del municipio, su mutua interdependencia y tensiones, la emergencia del poder eclesiástico (*ordo clericalis*), el paso en los siglos XII-XIII de las *societates* de profesores y alumnos a las *nationes* y a las *universitates* (de citramontanos y ultramontanos), la incardinación cada vez más estrecha de los profesores en la organización municipal substituyendo la antigua *collecta* por un salario fijo, participación en las luchas entre el Pontificado y el Imperio, con la presencia cada vez más activa de aquél y decaimiento de éste,

política papal de cubrir las sedes episcopales vacantes con canonistas formados en Bolonia, intervención del Cardenal Albornoz para levantar el Estudio y fundación de colegios para estudiantes pobres, etc.

R. Ferrara nos muestra cómo el saber jurídico en los siglos XII y XIII no fue un saber meramente teórico, sino que estuvo en conexión estrecha con la práctica. Para ello aduce que los profesores de Bolonia participaron en la tarea de gobierno, en la administración de justicia, en las polémicas político-legales en que se vio inmersa Bolonia y en la elaboración de los estatutos boloñeses. La conexión entre ambos saberes se refleja en las obras escritas por los juristas y en la organización de la fe pública y del *ars dictandi*.

I. Pini esclarece las repercusiones económicas que para Bolonia tuvo el Estudio. Bolonia fue importante fundamentalmente por su Estudio y en torno a éste giraba su economía. La afluencia de estudiantes extranjeros hizo que surgiera toda una infraestructura de alojamiento, vestidos, tejidos que explica el que emigren a Bolonia artesanos, mercaderes y banqueros. Este aumento de la población obliga a imponer una determinada política de suministros y una explotación agrícola adecuada del agro circundante. En torno al Estudio se organiza la producción y mercado del libro, no sólo para su consumo en Bolonia, sino también para su exportación a otros centros culturales (se calcula que se escribía página y media por día, tardando 8 meses y 13 días en escribir un libro de 556 páginas).

G. Orlandelli trata del código escolástico boloñés. El Estudio con su ingente número de profesores y alumnos exigía la reproducción constante de determinados libros. Surge así el régimen del *exemplar* dividido en pecias. El autor recoge sumariamente las aportaciones que a este respecto hicieron estudiosos como Savigny, Kirchoff, Wattenbach, Suermondt, Destrez, etc. Sobre la base de la documentación conservada examina la evolución del tipo de escritura, así como la normativa estatutaria a este respecto en favor de los destinatarios del libro. Todo ello explica el aumento en la producción y difusión del código boloñés.

L. Paolini trata de la láurea medieval, la aspiración máxima de los estudiantes. Los enseñantes aparecen designados inicialmente con los términos de *doctor*, *magister*. La introducción en Bolonia del examen ante varios profesores, previo a la concesión de licencia de enseñar, se introdujo, tomándolo entre los siglos XII y XIII del ámbito eclesiástico, para restringir el número de los posibles enseñantes. En un momento de crisis del Estudio, para sacarlo de ella, el papa Honorio III el 28 de junio de 1219 concede al arcediano de Bolonia el que previo un diligente examen pueda otorgar la *licencia docendi*. Por ello pronto se organizó la concesión de la láurea en dos momentos: examen real ante el colegio de doctores y examen público, con gran boato y solemnidad, en la catedral ante el arcediano.

M. Consiglia De Matteis nos ofrece algunos rasgos de la personalidad de Juan de Legnano: su origen nobiliario y milanés, sus estudios en Bolonia con Paolo Liazari, su magisterio desde 1350, su participación activa en la vida pública boloñesa dirigiendo embajadas y discutiendo en sus obras los temas allí candentes (la excomunión, la guerra, la paz, el pluriempleo eclesiástico, el cisma, etc.). El emperador lo nombró conde palatino y fue Vicario del Papa en Bolonia.

G. Tabarroni esclarece la etapa boloñesa de Nicolás Copérnico, los maestros que tuvo y la conexión de la ciencia de Copérnico con la moderna ciencia.

A. De Benedictis estudia el uso que en los siglos XIII y XIV se hizo del supuesto privilegio de Teodosio fundando la ciudad de Bolonia. Bolonia lo alegó en sus disputas fronterizas con Módena y Ferrara y se imprimió en 1491 con un comentario de Ludovico Bolognini. La autora sitúa el contenido de este comentario, relativo a los privilegios de los doctores, en el contexto del pensamiento del comentarista y en el de la vida política boloñesa contemporánea y posterior.

Deseamos que la serie que se inicia con este volumen se vea continuada y se mantenga el alto nivel alcanzado en la tipografía, en la selección de láminas y en el tratamiento de los temas.

Antonio Pérez Martín